

MADRE MARGARITA DE HARO

Con la visita de la Reverenda Madre Tamariz hemos tenido algunas noticias relacionadas con los últimos momentos de la Madre de Haro. Como ya sabemos la querida Madre murió el 4 de septiembre en el Colegio del Sagrado Corazón del Cerro, Habana.

El día que iban a administrarle la Extremaunción pidió le avisaran a la Reverenda Madre Tamariz y la invitaran para "su gran fiesta". La Reverenda Madre Tamariz asistió y delicadamente llevó con ella a la Madre Isidora Vicente, religiosa puertorriqueña actualmente en el Externado del Sagrado Corazón de la Habana.

Al haber pasado tantos años la Madre de Haro en Puerto Rico era sabido de todo el mundo, el cariño especial que nos tenía a todas las que fuimos "sus niñas."

No bien vió llegar a la Rda. Madre acompañada de la Madre Vicente dijo con emoción: "Es Puerto Rico que me viene a acompañar en mis últimos momentos". Yo me pregunto ¿Cómo habrá sido el recibimiento de la Madre de Haro en el Cielo? . . . ¡Tan santa, tan cariñosa, tan interesada siempre en todos nuestros problemas, tan espiritual cuando preparaba sus "ángeles" para la Primera Comunión. No puedo menos de recordar aquellos días . . . ¡Con cuánta ternura nos organizó la preciosa novena del Niñito Jesús a quien íbamos a recibir! Cada día teníamos una práctica distinta con la cual íbamos preparando su cunita . . .

Luego la preparación para nuestra primera confesión. ¡Con cuánta claridad nos explicó todos los detalles y con cuánta unción inmediatamente después de la confesión nos cambió el velo negro por el velo blanco emblema de nuestra pureza. . . .

Por fin el día feliz, los ecos del "Alma Adora", aún al cabo de bastantes años, no pueden menos de llenarnos los ojos de lágrimas al recordar los seres queridos que nos han dejado. Ahora el recuerdo de la santa Madre de Haro será otro motivo más de emoción en días semejantes.

Querida Madre de Haro, su cariño por Puerto Rico y sus niñas no caerá en el olvido Sus puertorriqueñas pedirán por usted y más aún le pedirán a usted, Madre querida, vele siempre por nosotras y nos proteja y cuide como cuando estaba con nosotras ¡Amor con amor se paga!

BUEN EJEMPLO

El martes 28 de octubre nos reunimos las Antiguas Alumnas en el Colegio para saludar a nuestra siempre querida Reverenda Madre Tamariz. La asistencia fué muy numerosa y la Madre aprovechó más que nada para contarnos de la muerte de la Madre de Haro. Al final nos repartió una estampa de Mater linda y una hojita conteniendo un artículo sobre "La Sociedad del Sagrado Corazón" entrescado de la revista "Nuestra Vida" editada por los Padres Jesuítas.

Copiamos un párrafo por parecernos algo digno de que todas las Antiguas Alumnas lo lean. A continuación el artículo:

"BUEN EJEMPLO", al amor propio parece no go nada que hacer", dirá una conciencia laxa. Pero examinándonos bien, descubriremos una responsabilidad inmensa. El "buen ejemplo" abraza un sin fin de apostolados. Es la síntesis de todos los apostolados, enfocada por las más amplias miras de una santa.

Alumna del Sagrado Corazón ¿Cómo me presento ante la sociedad que frecuento? . . . Todos me miran a mí. ¿Puedo ser **modelo** para que elijan mis modas, mis modales? A mí me toca imponer, no seguir a ciegas . . . ¿Podán servirse de mi criterio religioso y moral siendo el mismo del Instituto que me dió tal elevación? ¿Me doy cuenta de que influyo **en todo y en todos** los que me rodean? Mi actitud entusiasta por tal o cual obra apóstolica ha de arrastrar tras sí a muchas de mis amistades. Mi indolencia o apatía contagiará a muchos en tal o cual caso de acción apóstolica.

Apostolado obligatorio es el del "buen ejemplo" frente a la educación integral de nuestros hijos; apostolado menudo entre domésticos y allegados. Grande y sublime apostolado en todos los sectores a que me conduzca mi posición social. Tremenda responsabilidad ante Dios. Preciosa vida fecunda para la eternidad feliz. ¡Oh buen ejemplo! ¡Qué tesoros encierra!

Si el convencimiento de la responsabilidad, adquirida junto con el amor a la Sociedad del Sagrado Corazón, se unen en el alma de cada alumna de sus casas en todo el orbe, tendremos por resultado una irradiación universal del buen ejemplo, esplendente aureola para el Instituto del que recientemente dijo el Cardenal Micara:

"Es una de las más bellas joyas de la Iglesia Católica."

DERIVACIONES DE LA FIESTA DEL 20 DE OCTUBRE.

Mater Admirabilis, la Virgen de la Azucena como se le llamó al principio; ha sido siempre para las educandas de los Colegios del Sagrado Corazón la representación de la Santísima Virgen durante los quince años de su niñez y adolescencia pasados en el Templo de Jerusalén.

Este era el pensamiento que dominaba a la postulante Paulina Perdreau. Ella quiso pintar el retrato de la Virgen María como colegiala; para que sirviera de modelo y patrona a las niñas cuya formación fuera encomendada a las religiosas del Sagrado Corazón.

Bastaban sólo tres símbolos para condensar todo lo grande lo caracterizó esa etapa de la vida de la Doncella más excelsa de la humanidad: pureza, oración y trabajo; un lirio, un libro, un huso; los tres objetos juntos a Mater.

Así quedó grabada para siempre en nuestros corazones esa imagen bendita. Ahora, después de oír la plática de la fiesta del día 20, me ha parecido entender mejor lo que representa esa bella imagen, y lo que Dios ha querido darnos con Ella.

Bien claro parece decirnoslo al manifestar que debemos honrarla, no ya como la Virgen de la Azucena, sino como la MADRE ADMIRABLE. Ella representa no tan sólo a la doncella en sus quince primeros años; Ella representa a la mujer en todas las edades, en todos los estados: en su niñez, su juventud, sus años de estudiante, su vida matrimonial o religiosa, su viudez, su vejez. Por todos esos estados pasó la Madre de Dios. Por eso MATER ADMIRABILIS no es únicamente el modelo de las jóvenes en la primavera de la vida. Ella es el modelo de la mujer en todos los instantes de la existencia. Bien nos lo dice Ella misma al querer ser honrada como la MADRE ADMIRABLE. Toda su grandeza, toda su dignidad, todo su honor lo constituye esa prerrogativa de Madre. Ese es su mayor timbre de gloria, ese el origen de toda su grandeza, de toda su perfección, de toda la gracia de que está llena su alma. Y como en cada mujer late un corazón de Madre, y en todas existe la maternidad aun la espiritual; María, al presentarse nos como modelo de Madre, se nos presenta como el tipo por excelencia de la mujer.

Ese bello cuadro de Mater nos dice, con su actitud, cual debe ser nuestro más bello adorno.

Ese lirio nos habla de pureza en nuestras vidas, de buen ejemplo a nuestro alrededor, simbolizado por la fragancia que despide esa flor virginal y que embalsama el ambiente que nos rodea.

Ese libro representa estudio, esfuerzo para tratar de ser cada día más útiles, más capaces de ayudar y hacer el bien a aquellos que nos han sido encomendados.

Ese huso significa trabajo, actividad santa, sólo interrumpida por la oración. Hoy como ayer; en el colegio, en el claustro o en el mundo; en la juventud o en la vejez, en la alegría o en la tristeza, MATER ADMIRABILIS nos protegerá como Madre, y nos inspirará como modelo, con su actitud, su lirio, su libro y su huso.

MIRIAM.



Hoy cumples seis años justos y cabales. Te vas haciendo grande, Pabellón. En los primeros balbuceos de tu tierna infancia fuiste canción de recuerdos, eslabón, escala tendida desde el Colegio amado hasta nuestro propio corazón.

Pero ya tu acento es más viril y te transformas de persuasivo maestro en insuperable reformador. Te das a nosotros en una dadivosidad sin límites. Te has convertido en un miembro indispensable y querido de cada hogar de la gran familia de Alumnas del Sagrado Corazón.

Hay alegría del alma en cada una de nosotras cuando llegas, invariablemente fiel a nuestras manos. La lectura de tus paginitas nos inclina a la meditación y al ensueño.

Logras que refresquemos en nuestras conciencias las sencillas fórmulas de una moral práctica; de principios invariables y eternos que aprendimos en nuestro querido plantel pero que a veces se nos oculta tras nubecillas de tibieza o de olvido.

Nos traes siempre hábitos de fe y esperanza; luces confortadoras que surgen entre las brumas de las desolaciones señalando a nuestros ojos fatigados la ruta de la salvación. La esperanza,

(Pasa a la página 6)

BODAS DE HIERRO

Cierta tarde de fines de Octubre, me trajo el correo una curiosa invitación: Se me suplicaba asistir a un fiesta que se celebraría en el pabellón del Colegio del Sagrado Corazón, en la madrugada del primer Domingo de Noviembre. Como posdata, se me avisaba que la invitación era reservadísima y personal, y que fuera provista de lápiz y de papel.

Intrigadísima y sin atreverme a preguntar nada a nadie, pasaron los pocos días, que me parecieron siglos, que me separaban de la fiesta. Por fin, llegó la hora, y me dirigí hacia el Colegio. En la guagua iba bastante apurada pensando, no en quien me quitaría la losa del sepulcro, como las mujeres que fueron a ungir a Nuestro Señor, sino en quien me abriría el portón . . . y cómo iba yo a subir sola esa cuesta tan oscura a esas horas! . . . Todos mis temores fueron vanos, el portón se abrió como las puertas mágicas, y la cuesta estaba tan iluminada que yo me restregaba los ojos creyendo soñar que era de noche, siendo en realidad pleno día. Empecé a subir mirando a todos lados para descubrir de donde venía esa iluminación, y caí en la cuenta de la importancia de la fiesta cuando comprendí que eran las enormes luces del Parque de Pelota las que habían sido instaladas en los alrededores del pabellón!

A pesar de oír rumor de voces, al irme acercando sólo pude distinguir curiosos artefactos que me hicieron pensar si las Madres se estarían mudando, ya que el pabellón se veía ocupado por bancos, escritorios, mesas, sillas, camas, reclinatorios, bañeras lavamanos, y toda clase de objetos por ese mismo estilo.

Intrigadísima, pues seguía el rumor de voces y mis ojos no descubrían ningún ser viviente, y hasta algo nerviosilla temiendo haber caído en una trampa o haber venido a presenciar una sesión de espiritismo que yo tanto ataco en mis clases de Catecismo, me fuí acercando. Era tan grande la claridad que se distinguían los más menudos objetos y todo estaba tan bien ordenado que daba gusto verlo, bien se notaba que se trataba del colegio. Por fin llegué a las columnas que dan acceso al pabellón y pude darme cuenta que ellas eran las que hablaban con todos los muebles que llenaban el lugar. Una de las columnas, encargada tal vez de hacerme los honores, me anunció que yo había sido invitada al cumpleaños de nuestro "Pabellón", que todos ellos habían querido

celebrar este año. Que allí encontraría representaciones de todos los sitios de nuestro colegio ya que nadie había querido dejar de contribuir al esplendor de esa fiesta. Como no podían asistir en persona: La Capilla mandó sus bancos, la Sala de Recibo sus sillas, la de Estudios sus pupitres, los Dormitorios sus camas, el Refectorio sus mesas, los lavamanos y los baños tampoco quisieron quedarse atrás y mandaron sus representantes ¡Hasta la Capilla de Mater mandó sus reclinatorios! Queriendo verlo todo no había tenido tiempo de fijarme en el primoroso adorno del pabellón, estaba precioso: Todas las columnas recubiertas de cadenas hechas con eslabones de papel de las que hacíamos cuando pequeñas, se unían unas contra otras. En el centro sobre una gran tarima llena de flores estaba puesto en un grandioso facistol, nuestro querido "Pabellón" siempre sencillo y modesto, objeto de toda esa fiesta. Me acerqué a felicitarlo en nombre de todas las antiguas y muy finamente me hizo presente que si yo estaba allí no era para disfrutar de la fiesta sino para que hiciera una descripción detallada de ella. Enterada ya del asunto, me coloqué en un rincón, dispuesta a cumplir lo mejor posible la misión que se me había asignado.

Para no alargar demasiado la fiesta y poder todos estar en sus respectivos sitios antes de la mañana, habían acordado que una sola fuera la que hablara en nombre de todas las representaciones asistentes. Para más facilidad de todos, recayó ese nombramiento sobre las columnas del pabellón que habían sido además las organizadoras del festival. Una de ellas tomó pues la palabra y en perfecto castellano, aprendido tal vez de los recreos de las Madres, que no de los de las niñas, se expresó así: "Como hoy en día todo el mundo celebra fiestas de cumpleaños, hemos querido, simpático portavoz de nuestras alumnas, festejarte el tuyo.—Hemos escogido éste, el sexto, por ser su significancia tan de acuerdo con nuestros principios y hasta con nuestra construcción.—Aunque nos ves tan blancas y adornadas hoy, nuestro centro lo que nos dá fuerza y consistencia no es solo el cemento que nos cubre sino el hierro que es la base de nuestra construcción. De hierro son hoy tus bodas "Pabellón" y por eso tu tocayo hecho a base de ese metal de uso universal, quiere festejarte. Todo el Colegio está representado aquí para demostrarte lo necesario que es la unión (Pasa a la página 5)

BODAS DE HIERRO

(Viene de la página 4)

en todos los casos y para que tú se la prediques incansablemente a toda esa pléyade de antiguas alumnas que con tanta ilusión te reciben cada vez que sales a la luz del día Así como hoy nos ves unidas con cadenas de papel, así deben estar ellas unidas entre ellas y a tí con cadena de hierro de fuertes eslabones que nada pueda romper, estos ya ves que fácilmente el viento las rompe, esos otros no debe haber ciclón capaz de romperlos. Como nosotras, columnas de hierro revestidas de cemento, cumplimos nuestra misión de sostener esta parte del edificio, así también ellas, tus lectoras, Antiguas Alumnas del Sagrado Corazón, deben con cara apacible y rostro sereno llevar en su interior corazones de hierro, inflexibles para el deber, para la moral, para todo lo que es bueno y es santo; y en lo que ninguna de ellas debe nunca ceder. Haz "Pabellón" querido, de tu cumpleaños, una llamada amorosa a todos esos corazones educados a la sombra del Corazón de nuestro Dios para que bien unidas unas a otras sostengan el edificio de la Iglesia Católica en Puerto Rico ya que tantos vientos tienden a derrumbarla que cada una en el estado a que Dios la haya llamado cumpla perfectamente Su Voluntad llenando en este mundo la misión para la que ha sido creada. Antes de despedirnos cada una de las representaciones del Colegio al saludarte te dirá una palabrita para que tú la trasmitas a tus lectores". Y empezó el desfile. Me acerqué un poco más al homenajeado para no perder ni una sílaba de lo que debía, por mi medio transmitirles.

Se acercaron en primer lugar los bancos de la Capilla y uno de ellos en nombre de todos se expresó así: "Dí de nuestra parte a todas que no olviden nunca las veces que arrodilladas o sentadas en nosotros oraron con tanto fervor, las veces que recibieron a nuestro Dueño y Señor, las buenas resoluciones que tomaron . . . que nosotros que calladamente cumplimos la misión para que fuimos fabricados, elevamos continuamente silenciosas plegarias para que ellas hagan otro tanto", Un poco más aborotosas, las sillas de la sala se acercaron para encargarle que las saludara a todas y les recordara que muchas veces las esperaban en vano pues pasaban años sin verlas por su sala . . . Llegaron los escritorios, eran tantos que armaban mucho alboroto, como nosotras a la señal de re-

creo: "Que no olviden lo que encima de nosotras estudiaron y que lo aprovechen para ser mujeres bien instruidas en su religión para poderla practicar y enseñar a los demás con el ejemplo y con la palabra." Tocó el turno a las mesas del refectorio, tan largas que chocaban las unas con las otras: "Que sean siempre como las Madres les enseñaron mientras de niñas se sentaban a estas mesas, finas y educadas, demostrando en cada detalle, que son verdaderas alumnas del Sagrado Corazón." Las camas, con mosquitero y todo, se acercaron a nuestro "Pabellón". "Cuántos sueños hemos visto desfilar en nuestros largos años de servicios! ¡Cuántos buenos propósitos madurados al calor de nuestras almohadas!, que todos se conviertan en realidades ahora, ya que las niñas de entonces, son mujeres que deben ser de verdadera "Acción Católica", dispuestas a defender sus principios y a ser apóstoles en el mundo".

Ya era tarde, no había para más, ya pronto se iban a levantar las Madres y encontrar su Colegio en plena revolución! . . . Cada una corrió a recuperar su sitio y ya nadie más pudo acercarse a complimentar a nuestro "Pabellón". Pero uno de los reclinatorios de Mater, más atrevido que los demás y sin temor a llegar tarde a su lugar, se acercó al fascistol donde todavía lucía nuestra revista, y le dijo visiblemente emocionado:

"Aunque ya todos se han retirado, yo no puedo hacerlo sin darte, Pabellón, un mensaje que, para sus hijas, tus lectoras, me encargó nuestra Madre Admirable. Me dijo que les dijera que, así como nosotros, pobres reclinatorios, estamos siempre a sus pies, así las Antiguas Alumnas, deben estar espiritualmente a su lado. "Que nunca olviden que yo soy su Madre a quien nunca se invoca en vano, y que velo por todas como velaba cuando aún eran alumnas de este querido Colegio. Madre Admirable a cuyos pies quisiéramos hallarnos siempre, ruega por nosotros, "sea su invocación favorita para que su pensamiento no se aleje nunca de Mí, y su corazón quede preso dentro de mi Capillita." Así habló el reclinatorio y corrió a integrarse a su sitio quedando el pabellón quieto y tranquilo. Amanecía, y como no quería ser vista ni llegar tarde para la Santa Misa, me apresuré a abandonar aquel lugar donde presencié la fiesta de cumpleaños más original de mi vida.!

Carmen María Giusti de Vilá
E. de M.

CRONICA SOCIAL**DE VISITA:**

El sábado 25 de octubre tuvimos la alegría de recibir en el aeropuerto de Isla Grande a la Reverenda Madre Vicaria, María Tamariz. Vino acompañada de una religiosa puertorriqueña que acaba de hacer sus votos, la Madre Graciana Iturregui. Alegrementemente esperamos los trámites de emigración y aduana y por fin pudimos abrazar a las viajeras. Les deseamos la más grata estadía entre sus queridas hijas de Borinquen.

MADRE FACIO:

A mediados de julio llegó a nuestras playas la querida Madre Elena Facio. Muchas Antiguas la conocen pues durante su "aspirado" (años que transcurren antes de recibir la Cruz) estuvo en esta casa de Santurce. Antes de venir ocupaba el puesto de Maestra General del Colegio del Cerro en la Habana. Actualmente enseña en el College pues ella posee el título de Doctora en Filosofía y Letras de la Universidad de la Habana. Muy contentas estamos todas las Antiguas de tener entre nosotras de nuevo a la querida Madre Facio.

NUEVA SUPERIORA DE PONCE:

Hace poco saludamos de paso para Ponce a la nueva Superiora de Ponce Reverenda Madre María del Carmen Camúñez. Ella vino a sustituir a la Reverenda Madre Josefina Landerreche quien ahora ocupa el cargo de Asistentista de la Vicaría. La Rvda. Madre Camúñez era anteriormente Maestra General en el Colegio de Medellín, Colombia. "EL PABELLON" por medio de estas líneas le manda el más afectuoso saludo de bienvenida.

"LA MIRADA DE MATER".

Con alegría recibimos el primer número de la nueva "revista-hermana" órgano de las Antiguas Alumnas del Colegio de Ponce, "La mirada de Mater". Felicitamos cordialmente a la Reverenda Madre Camúñez, activa auspiciadora; a Carmen Aida Alvarado de Matos, y a todas las Antiguas Alumnas cooperadoras, dignas de una revista dedicada a Mater Admirabilis. Nos sentimos orgullosas de que nuestras queridas compañeras de Ponce se den a la tarea periodística que tanto bien puede y debe hacer en el ya gran círculo de Antiguas Alumnas ¡Animo y siempre adelante!

BODAS

María Teresa Jarabo y Emilio Rodríguez Nigaglioni.

Isabelita Biascochea Bird y Manuel Luis del Valle González; ambos novios son hijos de dos Antiguas Alumnas: Joaquina Bird de Biascochea y Matilde González Cuyar de del Valle.

NACIMIENTOS:

Thomas Henry: De Rosa Victoria de la Cruz de Ward y Nelson Ward.

Un nene: De Catalina Cervoni y Jerry Harris.

PESAME:

Damos el más sentido pésame a Ana María Vicente y a sus hijas Ana María, Isabel y Magdalena Sofía por la muerte de Josefina V. de Romeu.

Nuestro más sentido pésame también a Pepé Valdés de Fernández Carballo por el fallecimiento de su padre político don Ramón Fernández Pérez.

SALUDO CARIÑOSO:

En su sexto cumpleaños Pabellón saluda a su querida directora, ausente en Estados Unidos y Cuba. Aprovechamos de una vez todas las Antiguas, ya que no es Gloria la que tiene que llevar el Pabellón esta vez a la imprenta; para decirle nuestra gratitud por su constancia y esfuerzo en sacar esta publicación que tanto bien nos hace, manteniéndonos unidas con nuestro querido Colegio; al corriente de lo que en él ocurre; y sobre todo en contacto unas con otras, ya que somos "las alumnas del Sagrado Corazón una gran familia".

Que el ejemplo de Gloria nos estimule a contribuir con artículos y reseñas para que Pabellón celebre muchos cumpleaños más.

"EL PABELLON" CUMPLE SEIS AÑOS

(Viene de la página 3)

que para la alumna del Sagrado Corazón se anida en el manto purísimo de Mater Admirabilis. La fe, tesoro espiritual que sostiene el corazón en las cruentas luchas de la vida y que para nosotras tiene un símbolo glorioso, el Sagrado Corazón de Jesús.

Es menester que todas nos regocijemos en tu aniversario y te tributemos nuestro ferviente homenaje. Porque todas recibimos copiosamente el beneficio de tu esfuerzo, debemos prodigarte el aliento vivificador que te anime y mantenga en el afán de superación que te inspira.

Te vas haciendo grande, Pabellón. Amor maternal te cuida con esmero para que sigas creciendo. Amor que es caridad porque se da por entero desprendido de todo egoísmo y de todo vano interés. Amor que es ideal porque se alza hasta las cimas.

María Friedheim de Roca Castañer.